LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—*Ultramar*, 1,25 id.—*Portugal* 1,50 id.—*Otros países*, 1,75 id.

Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.

BILBAO, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Facundo Perezagua.

Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 155

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

"YO NO SOY ANARQUISTA"

De aquí en adelante vamos á tener, al salir á la calle, que colgarnos todos al pecho un cartelito que diga en letras grandes: «Yo no soy anarquista.» Y aún así no vamos á estar seguros los ciudadanos de que no nos empapelen, no nos metan en *chirona* y no nos revienten como presuntos anarquistas.

El Gobierno que paternalmente nos rija—no siempre ha de decirse *rige*—está dando muestras de un celo extraordinario por salvar á la sociedad española de no sabemos qué terrible cataclismo que la amenaza. Y lo peor es, y lo más malo, que la policía y la guardia civil sobrepujan en celo al Gobierno y están dando por ahí cada palo de ciego que Dios tirita.

Empezó en Barcelona, donde se amontonó en las cárceles á gentes que no habían tenido nada que ver con los nefandos crímenes del Liceo y de la calle de Cambios, y á muchos que así tenían ellos de anarquistas como nosotros de frailes. Allí está todavía entre los presos el compañero Botifoll, socialista militante y, por ende, enemigo consciente del anarquismo, para que no se diga que mentimos.

Luego, siguiendo el ejemplo de sus congéneres de Cataluña, las buenas autoridades de Linares han procesado y encarcelado al director de EL CENTINELA, periódico socialista de aquella importante localidad, por un artículo que insertó juzgando el asesinato de Cánovas, y parece que se le va á aplicar la ley de represión del anarquismo.

A un catedrático de Gijón también se le ha tomado por anarquista, siendo así que él dice que es republicano federal, y se le ha detenido y se le ha causado molestias sin cuento. Pero, señor, y aunque fueran anarquistas esas personas, ¿de dónde ha sacado la benemérita policía que el ser anarquista es un delito? ¿A dónde vamos á parar por ese camino?

Bueno; pues después de Barcelona y de Linares y de Gijón, le ha tocado el turno á Vizcaya, donde ahora resulta que hay más anarquistas que en parte alguna. Apenas si pasa día sin que algún obrero ingrese en la cárcel con el sambenito de anarquista, y no de simple anarquista, sino de acción, de los que tiran bombas. ¡Zambomba! Y eso cuando acabamos de convenir todos, periódicos burgueses inclusive, en que aquí no hay anarquistas, ni Cristo que los fundó.

El cabo de la guardia civil de Baracaldo ha detenido á un individuo apellidado Rodríguez Conde, *al parecer* anarquista, encontrándosele en su domicilio, que fué minuciosamente registrado, periódicos republicanos, librepensadores y socialistas, de donde, *sin duda*, ha sacado el cabo que el tal Conde es anarquista. ¡Buena perspicacia!

El mismo distinguido cabo ha detenido á otro individuo llamado Pedro Fernández, á quien, además, ha pronosticado, de pitanza, una soberana paliza, según se dice, en un cuartito de la estación del Desierto, donde por primera vez lo encerró, todo por sospechas de que el Pedro Fernández sea amigo del Rodríguez Conde. Del registro que practicaron los civiles en el domicilio del primero resultaron, como cuerpos de delito, un número de LA LUCHA DE CLASES y otro de... *El Noticiero*.

Con tan felices disposiciones, el cabo—que debe ser ascendido á sargento ó no hay justicia en la tierra—procedió á prestar otro benemérito servicio y fué y detuvo á Rogelio Hernández, de Baracaldo, porque el Conde pasó una noche en casa de un vecino de aquél y antes de acostarse tuvieron un rato de conversación. Es de advertir que el Rogelio era la primera vez que veía al Conde. Registrado el domicilio del Hernández, encontró el cabo multitud de periódicos y revistas socialistas: LA LUCHA DE CLASES; EL SOCIALISTA, de Madrid; LA AURORA SOCIAL, de Gijón; LA VOZ DEL OBRERO, de Ferrol; LA REPÚBLICA SOCIAL, de Mataró; LA ILUSTRACIÓN POPULAR, de Madrid, y además una tarjeta acreditativa de pertenecer al Partido Socialista Español y á la Agrupación de Sestao.

Esos periódicos son perfectamente legales, como que todos se publican actualmente, y el Partido Socialista no hay que decir si es ó no legal y más enemigo que ningún otro del anarquismo, lo mismo del teórico que del *práctico*. Pues el cabo de la guardia civil de Baracaldo está loco de contento, creyendo que ha cogido al mismo Ravachol resucitado.

Y allá, en la cárcel de Larrínaga, está el pobre Rogelio Hernández, en manos del Júzgado de instrucción militar, separado de su mujer, dejando de ganar su salario en la fábrica Altos Hornos y metido en un proceso como anarquista, todo por la torpeza ó mala inteligencia de un cabo que podrá ser un excelente agente para perseguir criminales y, sin embargo, en esto del anarquismo no entender una palabra.

Como se ve por los datos que anteceden, no cabe duda de que los periódicos de Bilbao tienen razón: los tres detenidos son anarquistas terribles y, por consiguiente, según aquellos *papeles* han afirmado, serán expulsados del territorio español. ¡Qué barbaridad!

Estas cosas no pueden dejarse así, y, aunque nos ahorquen, tenemos que protestar de ellas como hombres demócratas que somos. Pues si vamos á estar á merced de cualquier cabo cerril que se le antoje tomarnos por anarquistas, ¿á dónde vamos á parar?

Y conste que *yo no soy anarquista*.

¡Bárbaros, al frente!

Algunas publicaciones extranjeras están poniéndonos de brutos á los españoles que no hay por donde cogernos. Señaladamente á los gobernantes y á nuestras primeras figuras militares se los trata de crueles y sanguinarios que no hay más que pedir. Algunos periódicos de por acá, de la clase de patriotas, se indignan ferozmente ante esas manifestaciones de los extranjeros y en un sublime rasgo de patriotismo vehemente piden nada menos que vayamos á esas naciones, cuyos periódicos nos ofenden, y en un santiamén nos las merendemos bonitamente con habitantes y todo.

Verdad es que—dicho sea sin molestar á los rotativos—á los extranjeros no les faltan motivos para llamarnos brutos y sanguinarios y bárbaros. Una nación como España, donde de 18 millones de habitantes 12 no saben leer ni escribir; donde no se paga á los maestros de escuela, aunque se pague puntual y espléndidamente á instituciones, generales y obispos; donde todos los días se están cerrando escuelas y levantando plazas de toros; donde se deja que á las guerras vayan sólo los pobres; donde se deja morir poco menos que de hambre al infeliz soldado; donde se atropella la ley y se burla el derecho sin que nadie proteste; nación donde todo esto ocurre y algo más que nos dejamos en el tintero, es una nación que debe borrarse del mapa de los pueblos civilizados.

Se vive aquí en completa ficción. «Jamás—dice la prensa—pasó España por situación más difícil. Nunca las desdichas de la patria fueron tan grandes como ahora, tan mermados sus recursos, ni el pueblo sufrió tanto agobio ni se vió tan triste y dolorido.» Y, al terminar esta jeremiada, esa misma prensa cuenta con alborozo cómo la llamada fiesta nacional ha alcanzado en estos últimos tiempos el apogeo más grande y el más sublime esplendor, cómo las corridas se suceden sin interrupción y cómo las plazas de toros se llenan hasta los topes. ¡Y luego se indignan de que nos llamen bárbaros en el extranjero!

Lánzanse acusaciones, que da vergüenza reproducirlas, contra la administración militar en Cuba y Filipinas, donde los abastecedores realizan grandes negocios y el soldado cobra sus haberes con seis y siete meses de retraso; donde no hay médicos para asistir á los enfermos, ni hospitales para albergarlos; donde el soldado no tiene muchos días qué comer; donde se embarca á los enfermos en estado agónico... ¡y se quiere que no se llame al Gobierno bárbaro, cruel y sanguinario!...

Llegan á nuestros puertos trasatlánticos abarrotados de anémicos, tuberculosos y mutilados y los ayes de los enfermos y las imprecaciones de los sin brazos ó de los sin piernas, son ahogadas por los gritos de júbilo de las muchedumbres embrutecidas que sacan de la plaza en hombros al matador del día...

¿Qué más? Hasta á un general que llevó el terror á Filipinas y ordenaba los fusilamientos en masa, se le llama *el general cristiano*... ¡Horror!

¡Oh, sí! Vivimos en un pueblo indolente y abyecto, merecedor de que sea conquistado y civilizado por otros pueblos más cultos y viriles.

Los periodistas bilbaínos

No nos cansaremos de repetirlo. Tenemos una *prensa* en la localidad, que, más que dedicada á ilustrar las gentes, parece estar destinada á servir de *prensa* que oprima, estruje y desquicie lo poco del conocimiento sano que aún queda en la tan traída y llevada opinión pública.

Distintas veces hemos censurado, con la dureza y desconsideración á que se han hecho merecedores, á los hombres asalariados al servicio de la prensa local, por sus incongruencias é insulceses, y aunque para ellos no es agradable y á nosotros nos resulta doloroso tener que volver, pluma en ristre, á arremeter á esos que en las redacciones con su trabajo ganan el pan de cada día, no podemos menos de hacerlo así, para fustigarlos por su innoble proceder para con nuestro semanario, con motivo de las *caricias* últimamente prodigadas por don Tirifilo.

Los atropellos, consecuencia de una pésima y caprichosa interpretación de la ley de imprenta, realizados con nuestro semanario y en las personas de nuestros redactores, debieran haber tenido la virtualidad de que las publicaciones todas, sin distinción de matices políticos, se hubieren puesto en frente de la autoridad gubernativa y haber velado porque la ley, esa por la cual ellos también tienen que regirse, fuera respetada y que la interpretación de ella estuviera estrictamente en consonancia con el espíritu y la letra de su articulado. Pero no fué así, sino que el silencio más criminal abonó el que siguiéramos siendo atropellados, procesados y encarcelados.

Escuetas gacetillas eran las en que el público conocía los cambios de directores, los procesos en que se los sumía y los encarcelamientos que aún hoy duran. Este frío, esta indiferencia en los periódicos locales, hizo se rompiese con la publicación en la prensa madrileña de algunos sueltos que ponían en su lugar verdadero la situación de las cosas.

No nos sorprendió, ni podía sorprendernos, pues que de antemano conocemos á estos asalariados de redacción, y sabemos, pero muy al dedillo, los pujos de civismo, de liberalismo y otras incoloras zarandajas que gastan. No obstante, reconocemos existen algunas excepciones—muy pocas—que no caben en nuestra anterior apreciación. ¿Pero de qué les sirve que su natural modo de ser rechace la comisión de actos sucios, si en casos como el que citamos no tienen la energía necesaria para hacer *comprender* á quien les explota que no debe procederse así? De donde resulta que, inconscientemente, descienden al mismo nivel que los anteriores, cuando han tenido, tienen y tendrán que someterse al ordeno y mando de las empresas periodísticas.

El periodismo en Bilbao no puede ser, en la forma en que hoy se halla instituído, el porta voz exacto de la opinión, el vigía de los intereses del pueblo en general, el centinela de la recta administración de las cosas y el fiel guardador de las libertades públicas, á tanta costa conquistadas. La decadencia del sacerdocio de la prensa en esta villa es un hecho. Desprovisto ya del respeto público, los que en él trabajan son tratados como lo merecen, y es natural que así ocurra.

El interés de empresa, la conveniencia del negocio, la supeditación de la empresa periodística á otra más poderosa, bien sea minera, ferroviaria ó industrial, que subvenciona á aquélla, hace que el periódico vea los asuntos todos del color que los vea el subvencionador, hoy moderno inspi-

SGCB2021

rador. De ahí las incongruencias, las rectificaciones á diario, los cambios de posición y postura; de ahí el frecuente ensalzamiento de una cosa ó de un objeto, para mañana despreciarlo y quitarle valer é importancia; de ahí el que hoy sea ensalzada y elevada al pináculo una determinada personalidad, para más tarde hacerla descender vertiginosamente y presentarla revolcándose en el cieno y en el lodo.

Cuando el periodismo, cuando un periódico no vive del favor del público, y sí de la subvención, venga de donde viniere, no puede ser tal periódico, sino la circular más ó menos extensa de propaganda de una poderosa compañía, que en sus columnas, en forma de artículos y sueltos, lanza á la publicidad sus ideas, sus pensamientos, mejor dicho, su veneno intelectual, para luego apoderarse del bien calculado y meditado fruto, producto del efecto surtido en la masa social, de la localidad, de la provincia ó de la nación.

El periódico burgués aquí, en Vizcaya, ha adquirido esa despreciativa fase, y efectos despreciativos tiene que producir el trabajo de los que á esas tareas periodísticas se dedican.

Otra cosa no pueden dar ya de sí; pero bueno es que nos vayamos percatando de lo que significan en Bilbao el periodismo y los periodistas burgueses.

NOTAS SEMANALES

En el momento *histórico* en que escribimos estas líneas, no sabemos si á la puerta de la imprenta, á las del Centro Obrero ó á las de la Administración de LA LUCHA, se hallan colocadas las correspondientes parejas del orden para que no salga un ejemplar sin que antes lo huela y lo palpe don Tirifilo.

Lo que es el viernes y sábado de la última semana sí que estuvieron.

¡Y poco que dieron que reir al público!

Salía un soldado de la imprenta y le asaltaba uno del orden:

—¿Qué lleva usted ahí?

—Listas de revista, partes de diana...

Risas generales.

¡Ay, qué *diana* aquella! A todo Dios le registraban. ¡Como que les iba el destino en ello.

Salía uno del Centro y le paraba el *guindi*:

—¡A ver! ¿Qué es eso?

—Nada, señor.

—¿Y ese bulto?

—Esto es un chorizo extremeño.

—¿De dónde es usted?

—¡De Extremadura!

Y la gente se dolía del estómago á fuerza de reirse.

No sabemos si esta semana se repetirá el espectáculo.

Por nosotros, ¡que se repita!

Y ahora, á ver qué es lo que hay por ahí de nuevo.

***

Leemos:

La redacción en masa de *El País* ha abandonado este periódico á consecuencia de asuntos privados.

Según parece, la separación obedece á que el citado periódico cambiará completamente de las ideas que ha venido defendiendo.

Vamos, otro que se cansa de esperar.

¿Y á dónde irá á parar el exrepublicano Catena?

¡Ah! Ya lo sabemos.

Al partido que le garantice el libre funcionamiento de las timbas.

***

A Arróniz, su pueblo natal, ha llegado de Cuba el soldado José María Martínez, que fué el primero que en el combate de Cacarajícara asaltó las trincheras enemigas.

El valiente soldado—dice un periódico—ha regresado enfermo y todavía no ha logrado cobrar los alcances que le corresponden.

—Anda—le dicen ahora en su pueblo—¡*pa* que tomes trincheras!

Los obispos y los generales han cobrado puntualmente sus pagas.

***

Cosas veredes...

Pero, señor, ¿á dónde vamos á parar?

¡Un ministro excomulgado!

¡Jesús, María y José!

Pero ¿cómo ha sido eso?

Pues nada, que el ministro de Hacienda quiere *apandar* con todo y como ha intentado apoderarse de unos bienes que mangonea el obispo de Palma de Mallorca...

Y como á los obispos de ahora lo que más les duele son los ochavos...

Pues, *velay*, excomunión al canto.

Vaya, vaya, que se arreglen esos dos ministros.

El del *Señor* y el de los *señores*... burgueses.

***

Lata horrorosa.

Coge usted los periódicos, lo mismo los de ayer que los de hoy y que los del otro día, y ¡que se van á levantar los carlistas! ¡que se levantan! ¡que están para levantarse!

Señores, ¡qué tabarra!

Algunos creerán que es que los carlistas se pasan la vida durmiendo ó tumbados á la bartola.

«¡Que se levantan!»

No sean ustedes pelmas, señores periodistas. Los carlistas no pueden levantarse.

¿Por qué?

¡Porque no son bípedos!

***

Nota triste.

En la travesía del *Isla de Panay* han fallecido ¡sesenta y cuatro soldados!

¡Qué vergüenza!

DESDE ZABALBIDE

Aunque pese á Tirifilo
á escribir yo me propaso,
porque ya ha llegado el caso
de coger de nuevo el hilo.

—

El que yo me encuentre preso
no quiere nunca decir
que yo pueda escribir
y darle á cualquiera el queso.

—

Lo digo muy formalmente,
créanlo todos ustedes:
ya estoy yo de estas paredes
hasta... la pared de enfrente.

—

Que de libertad completa
á estas fechas gozaría,
dije, alegre, cierto día...
¡No estoy hecho mal profeta!

—

Prolonguemos el estío,
sigamos el veraneo,
que yo de todo me *reo*,
digo, de todo me río.

—

Y cuando me abran la puerta,
hecho todo un Valentín,
saldré á la calle por fin.
Y ahora á lo que estamos, tuerta.

***

Dice un periódico:

Pablo Iglesias ha declarado que los socialistas han suspendido los *meetings* de protesta desde la muerte de Cánovas, porque éste era el alma del Gobierno y merecedor de sus censuras.

Si el Tribunal de lo Contencioso resuelve favorablemente el asunto de los concejales socialistas vizcaínos, volverán á agitarse para recomendar á los trabajadores el ejercicio del derecho electoral.

Si resuelve en contra, se organizarán *meetings* en todas partes.

Los socialistas condenan terminantemente los crímenes del anarquismo y todo atentado contra las personas; pero no sólo en los anarquistas, sino también en los Gobiernos; pues aun admitiendo que haya exageración en los relatos de Montjuich, tampoco puede afirmarse que todo sea mentira.

Ni el terrorismo de abajo puede acabar con las imperfecciones de arriba, ni el terrorismo de arriba puede extinguir los terroristas de abajo.

Mejorar las condiciones de la clase obrera y educarla es el único medio de restar fuerzas á la propaganda de hecho.

Conformes de toda conformidad.

***

Se anuncia la aparición de un nueuo semanario titulado *El Gargantúa*.

Y se dice que lo va á dirigir Pinillos.

Y que no lo va á dirigir Pinillos.

Vamos, eso es como aquel que decía que sí, que no y que qué sé yo.

Con tal que no sea un *armatoste* como el que creó Pinillos, ni tán tragón que se coma otros miles de pesetas como las que costó su homónimo al Municipio, ni tan simple como el *padre de la criatura*...

¡Bien venido sea!

***

Descúbrense en la Casa de la Villa
irregularidades,
y el irregularizador ha dado
con su cuerpo en la cárcel.
A mí, que soy del lado allá del Ebro,
me ha chocado bastante,
pues la honradez y la tal de los bilbianos
todo el mundo la sabe.
Por el alto prestigio de este pueblo,
de veras siento el fraude,
porque se va á decir ahora que aquí
también se cuecen.. *aves*.
Al autor del *afano* le pidieron
una fianza grande.
¡Diez mil pesetas! Mas las puso el otro
¡y enseguida á la calle!
¡Ay! Es mucho mejor que hablar en plata
manuscribir en fraude.

***

Para información, *El Noticiero Bilbaíno*.

Decía el martes:

En Sopuerta han sido detenidos y puestos á disposición del Juzgado cinco individuos de malos antecedentes y que además carecían de documentos personales.

Y añadía el miércoles sobre el mismo asunto:

Los cinco individuos que fueron detenidos por la guardia civil de Sopuerta por indocumentados han ingresado en la cárcel de Larrinaga, desde donde nos han dirigido una carta protestando de la detención, porque, según dicen, todos poseen los documentos necesarios para acreditar su personalidad.

Añaden que no se les conoce por su mal modo de vivir, pues no habían sido detenidos nunca.

Efectivamente, esos cinco individuos, que son excelentes trabajadores y socialistas, han sido ya puestos en libertad, porque lo que se ha hecho con ellos es una de tantas barrabasadas como en la zona minera se cometen.

El Noticiero Bilbaino le cuelga unos *malos antecedentes* al mismísimo lucero del Alba.

—

Otrosí.

El mismo martes dijo que la guardia civil de Baracaldo había verificado un nuevo é importantísimo servicio.

La captura del TERRIBLE ANARQUISTA Rogelio Hernández, á quien se le encontraron multitud de folletos y periódicos anarquistas.

Y ni Rogelio Hernández es anarquista, ni los folletos y periódicos que le cogieron tampoco.

De manera que el importantísimo servicio de la guardia civil de Baracaldo queda reducido á una enorme *plancha*.

Pero oigamos á *El Noticiero* del miércoles:

El Juzgado militar continúa instruyendo activamente el proceso contra los anarquistas que fueron detenidos en Baracaldo.

Rogelio Hernández está afiliado al Partido Socialista; pero ha negado que fuese anarquista.

Ese *pero* vale un mundo.

Porque quiere decir que se puede ser socialista y anarquista á un mismo tiempo.

Que es como decir que se puede ser á la vez mahometano y católico.

O *Noticiero* y no dar una noticia... exacta.

Que es lo que hace el rotativo bilbaíno.

***

Tengo que dar á ustedes
la gran noticia:
que *La Avanzada* ha muerto,
la pobrecita,
dejando por los aires
trescientas *chirlas*.
¡Oh Dios, morir tan joven,
tan jesuíta
y sin pagar á nadie
lo que debía!
Vino á ser el azote
de socialistas,
dando cada rebuzno
que Dios ardía.
Sólo por Tirifilo
será sentida
de ese papel la muerte
tan repentina.
¡Como que él era el solo
que le aplaudía!

***

El Noticiero Bilbaíno—hoy está de tunda, digo, de tanda—habla el miércoles último de que los dueños de cafés y restaurants van á dirigir una exposición al Ayuntamiento para que eviten que les hagan la competencia las tabernas-restaurants que tienen abiertas sus puertas hasta la una de la madrugada.

A *El Noticiero* le parece muy puesto en razón lo que dicen los cafeteros, aunque no sea más que por cuestión de moralidad y de orden.

Porque es lo que él dice:

A la sombra de una tolerancia que tratan de justificar con el pago de la cuota señalada á los restaurants verdaderos, las dichas tabernas, permaneciendo abiertas hasta la una, son focos de vicio y corrupción, á los que concurren algunos obreros, y de ellas han salido riñas y pendencias que han dado origen á crímenes y á causas criminales. Son, además, una tentación y un peligro para esos obreros que, contra su voluntad y contaminados por el ejemplo, pierden el dinero y la salud, robando horas al descanso necesario para reponer sus fuerzas gastadas por el trabajo...

Vamos, sí. Porque de los cafés no salen pendencias, ni en ellos se gastan el dinero los obreros, ni son focos de vicio, ni están abiertos hasta la una, ni son una tentación, ni un peligro, etcétera, etc.

Comprendido, comprendido.

Y, entre paréntesis, ¿cuánto habrá costado ese articulejo á los cafeteros?

***

¡Ya escampa!

En todos los periódicos de la localidad encuentro el siguiente suelto:

Según se nos dice, en uno de los centros de arbitrios provinciales se ha descubierto una omisión de ingresos en los libros.

Parece ser que se tomará un enérgico acuerdo contra dos empleados.

¡Oh, administración vascongada!

¡Cómo te han puesto timbas y frontones!

***

SGCB2021

¡Vamos! Les digo á ustedes que no se puede uno fiar, ni tanto así, de lo que dice *El Noticiero*.

Dijo ese periódico que el señor Arana, preso por el chanchullo descubierto en arbitrios municipales, había sido puesto en libertad, mediante una fianza de diez mil pesetas.

Y de ahí las *berzas* que más arriba dedico al asunto.

Bueno; pues no hay tales carneros.

El señor Arana está aún en la cárcel.

Me consta.

¡Como que lo acabo de ver!

Y ustedes dispensen la lata.

COSILLAS

Eso de los petróleos, tal como le quería hincar el diente el señor Chávarri, ha venido abajo en el último Consejo de ministros, á pesar de todas las alharacas de *El Diario de Bilbao*.

Nos alegramos.

A nosotros nos gusta que los negocios sean limpios.

Y que á don Víctor le den con la badila en los nudillos.

Y apropósito de esto; un señor García Gómez ha salido en *El Heraldo* y le ha cantado las cuarenta al señor Chávarri.

Pero *El Diario*, á quien nadie le gana á desvergüenza, ha salido en defensa de su amo y señor, y le dice á García Gómez que ha paseado en el yate de don Víctor y que éste le ha obsequiado espléndidamente.

Como diciéndole: *¡Arrastrao! ¡Desagradecío!*

Nosotros tenemos también noticias de la excursión que por esta provincia hizo el señor García Gómez, con objeto de estudiar el movimiento fabril y minero, la vida de los trabajadores en las minas, el desarrollo de las ideas socialistas y el sistema administrativo de la provincia, relacionándolo con la incapacitación de nuestros concejales, y hasta tenemos datos de algunas conversaciones que este señor sostuvo con el ínclito don Víctor.

Un día almorzaron juntos en las minas del Cobarón, del señor Chávarri, y, de sobremesa, charlaron de largo. Salieron á relucir los socialistas y la incapacitación de nuestros concejales y el señor Chávarri dió muestras de profesarnos un odio atroz, africano (lo que nos orgullece en extremo, dicho sea entre paréntesis).

Negó el señor Chávarri que los socialistas tuviéramos la importancia que los diarios de Madrid nos concedían, añadiendo que éramos unos tal y unos cual, insultos groserísimos.

¡Cómo se explicaría don Víctor que el señor García Gómez se creyó en el deber de defendernos! ¡Y qué tal le sentaría esto á don Víctor que á poco le tira los platos á la cabeza!

—Ya sé yo cómo arreglar á los socialistas. Teniendo de delegado del gobierno civil á un Marsal—dijo don Víctor.

Ya sabe el lector y el Gobierno lo que quiere don Víctor: Un asesino al frente de la primera inspección de vigilancia de Vizcaya.

¡Ah, don Víctor, don Víctor!...

***

Nada, que en eso de los arbitrios municipales están saliendo chanchullos á patadas.

Se están practicando aforos en los depósitos particulares y registros en los libros y, ¡Ave María Purísima!, los sapos y culebras que están saliendo.

Con decirles á ustedes, para muestra, que en el depósito de granos y otros cereales de don Segundo Calderón, *exconcejal republicano*, hace tres años que no se ha practicado aforo alguno y, por consiguiente, no ha pagado el tal señor un solo céntimo en todo ese tiempo, está dicho todo.

¡Y que no ha sido empeño el que han puesto los concejales socialistas en pedir la supresión de los depósitos domésticos! Casi tan grande como el de los concejales burgueses en sostenerlos.

Pidió su supresión el compañero Orte y la ha pedido varias veces Perezagua, pero como sinó.

Después de todo, ¿á qué van al Municipio los concejales *vinateros, almacenistas, fabricantes, panaderos* y *tablajeros*?

¡Adivínenlo ustedes!

¡Ah! también pueden adivinar por qué temen *ciertas gentes* que los socialistas vayan al Ayuntamiento.

***

Otra *cosilla*:

Todavía no han pagado las matrículas correspondientes por sus carruajes de lujo los *señorones* que el otro día estampamos sus nombres en nuestras columnas.

¡Tendrán bula!

¿Qué dice usted, señor Celada?

Los hospitales mineros

I

Teníamos en estudio una serie de artículos referentes á los hospitales de la zona minera y al servicio médico-farmacéutico de la misma, con objeto de darlos á luz oportunamente. Nos ha hecho adelantar este trabajo el anuncio que hemos leído en los periódicos de las vacantes de dos médicos en los distritos mineros de Matamoros y Gallarta.

No es para nadie un secreto las deficiencias que se observan en el servicio de hospitales mineros, las quejas que los trabajadores lanzan contra médicos y contratistas y hasta contra los enfermeros y Hermanas de la Caridad. La justicia de estas quejas no vamos ahora á discutirlas; basta á nuestro propósito el señalarlas. Los médicos no están tampoco á gusto con la organización actual de los hospitales, ni con los servicios, tal como hoy se prestan, ni aun con la escala ó graduación que hay que seguir para los aumentos de sueldo. A estos disgustos hay que añadir el de no pocos contratistas y explotadores de minas que, dada la manera de subvenir á los gastos que los hospitales ocasionan, salen perjudicados en sus intereses.

De manera que tenemos en las minas unos hospitales y un servicio médico que á nadie satisfacen, que disgustan por igual á médicos, contratistas y obreros. Urge, pues, el remedio. Se impone una transformación radical. Nosotros, con el interés que nadie puede negarnos en esta cuestión, vamos á aportar nuestro modesto concurso al arreglo, que no tiene más remedio que concertarse entre médicos, contratistas y obreros, de modo que el trabajador sea libre para elegir el médico que más confianza le inspire y salga menos gravado que actualmente; el médico goce también de más libertad, admitiendo igualas con los obreros y con las Agrupaciones obreras, y los contratistas salgan beneficiados contribuyendo por igual al sostenimiento de los hospitales, ya que por la ley á ello vienen obligados.

Y, antes de terminar este trabajo, á guisa de preliminar, con la obligación de continuarlo en números sucesivos, tenemos que fijar claramente el concepto que nos merecen los médicos. Tenemos á estos obreros utilísimos de la inteligencia en gran estima y nadie puede imaginarse cuánto nos duele tener, en ocasiones, que censurarlos hasta con dureza.

Unas veces por falta de elementos en los hospitales mineros, otras por atender á la Junta de hospitales, que habrá pretendido economías inhumanas, y quizás algunas por abandono de ellos, que de todo habrá habido, ello es que los médicos se han hecho acreedores á nuestras censuras muchas veces, sin que tampoco nosotros neguemos que alguna vez nos hayamos excedido en el ataque.

Quisiéramos poner coto á todas estas cosas y para ello pedimos que los médicos no sean un obstáculo á la reforma que pretendemos y de la que no han de salir perjudicados, antes bien saldrían beneficiados.

Médicos de la zona minera conocemos con alientos socialistas y otros que, por lo menos, sienten simpatías por el desvalido obrero. Que todos nos ayuden en la tarea que nos proponemos y todos saldremos ganando.

DE AQUI Y DE ALLI

Esta administración, en vista de que algunos suscriptores se hallan atrasados en el pago, ha determinado suspender el envío del periódico á los que adeudan un año. Los señores suscriptores que deseen recibir La Lucha sin interrupción y se hallen en descubierto, se servirán ponerse al corriente con esta administración sino quieren verse privados de la visita de nuestro semanario.

—

Ha quedado hecha ante el Tribunal competente, la interposición del recurso de alzada por la vía contencioso-administrativa contra la célebre real orden de Cos Gayón que incapacita á nuestros concejales electos en las últimas elecciones.

Los cuatro concejales han otorgado poderes para que los representen ante el Tribunal de lo Contencioso á favor de nuestro correligionario el abogado madrileño Ricardo Oyuelos, y del conocido escritor y abogado también, don Angel Ossorio y Gallardo.

Aunque hemos desconfiado siempre de la inflexibilidad de las personas encargadas de administrar justicia, creemos que esta cuestión quedará resuelta de manera satisfactoria para los cuatro representantes obreros, siquiera sea para no exponerse, de disponer en sentido contrario aquel Cuerpo administrativo, á las acerbas críticas que fué objeto la enorme barbaridad del ministro de la Gobernación.

Así, al menos, lo demanda la justicia.

—

Los socialistas de Sestao conmemorarán con una velada el 6.° aniversario de la fundación de su Agrupación Socialista. El acto se verificará esta noche, á las ocho, en el Centro Obrero.

—

También nuestro querido colega La Voz del Obrero, de Ferrol, es objeto de las *caricias* de los que, llamándose gobernantes, no son más que creadores de conflictos y causantes de las desdichas nacionales.

Por publicar una carta dirigida desde esta villa, en la que se atacaba la conducta de Cos Gayón en el asunto de los concejales, sufrió una denuncia, y al siguiente número, por comentar la simplicidad de esta denuncia, fué nuevamente sometido á la acción de los tribunales.

Como el autor de la carta resulta ser nuestro correligionario Pedro Subiela, ha tenido que partir inmediatamente para aquella localidad á ponerse á disposición de las autoridades, pues aquí se habian recibido órdenes terminantes para proceder á su captura.

El período agónico de eso que se llama Gobierno, es terriblemente rabioso.

—

Una Comisión de la Agrupación Socialista de Sestao se presentó el jueves ante el juez instructor militar de Bilbao con libros y documentos que demuestran cómo el compañero Rogelio Hernández, preso y procesado como anarquista, pertenece al Partido Obrero desde el año 1893.

—

La Federación de los patronos de Inglaterra ha ordenado la suspensión de los trabajos en siete fábricas de Dundel. El sábado último se cerraron los astilleros de Gray, en Hartlepool y el miércoles se paralizaron en varias fábricas de Bristol y Okley.

Con este motivo, el número de obreros mecánicos en huelga ha ascendido, de 46 mil, á 55.000.

—

En San Sebastián un grupo de 70 trabajadores de las obras para la llevada de aguas á aquella capital, se presentó el lunes último frente á la Casa Ayuntamiento para quejarse de que no les pagaba el contratista desde hace dos meses.

El Ayuntamiento se reunió en sesión extraordinaria y acordó rescindir el contrato y abonar los jornales.

—

En Logroño se ha celebrado un *meeting* de propaganda republicana y el exdiputado señor Ballesteros censuró en su discurso al Gobierno por su conducta con los socialistas de Bilbao.

—

Los obreros panaderos madrileños han celebrado en el teatro de Variedades un *meeting* para protestar de las insinuaciones que les han dirigido los periódicos el *Heraldo* y *El Imparcial*, culpándoles de lo ocurrido por la subida del pan.

A juicio de todos los oradores que usaron de la palabra en el *meeting*, la culpa era de las autoridades municipales y de los patronos, pues el precio de la harina ni el jornal de los braceros había sufrido alteración.

El compañero Paz pronunció un enérgico discurso, achacando al delegado de la policía del distrito de la Latina de ser el inspirador del artículo de *El Imparcial*.

El delegado de policía del distrito del Hospital, que asistía al acto, llamó la atención por sus palabras al orador. Este último fué muy aplaudido por sus compañeros.

—

En Villagarcía celebraron días atrás los obreros canteros de aquella localidad un *meeting* de unión obrera y para protestar contra la bárbara explotación de sus patronos.

Un señor Gómez, abogado él y republicano él, metió... la cuchara y, en párrafos elocuentes, excitó á los obreros á que ingresaran en el partido republicano, único que atenderá, según el señor Gómez, las reclamaciones de los obreros.

Pero fué uno de los canteros y, tomando la palabra, dijo que venga la República cuando quiera; pero que no tenían los obreres que perder el tiempo yéndose con los republicanos, máxime cuando en las repúblicas francesas y norteamericana se explota á los trabajadores tan á la perfección como en las monarquías española ó austriaca.

El obrero fué estrepitosamenta aplaudido y el abogado quedó más corrido que una mona.

—

A pesar de todas las persecuciones de que estamos siendo objeto los socialistas, las Agrupaciones vizcaínas ven aumentar constantemente sus filas.

En el último trimestre la Agrupación de Sestao, donde impera brutalmente el caciquismo chavarrista, ha registrado 31 altas por ninguna baja.

—

A *La Conciencia Libre*, de Valencia, periódico republicano y librepensador, se le prohibe la circulación, según dice la prensa, por considerársele anarquista.

El colmo, señores.

—

Señor alcalde...

Un padre de familia, llamado Vicente Fernández, nos escribe rogándonos llamemos la atención de usted sobre lo que ocurre por las noches en la calle de Hurtado de Amézaga.

Unos cuantos gandules, por lo general hijos de burgueses ó zánganos de los que se dedican á la *carrera* de pelotari, persiguen á muchachas jovencillas con intenciones nada piadosas, las hacen proposiciones vergonzosas y quieren tomarse por la fuerza libertades indecorosas, siendo un escándalo las escenas que todas las noches se desarrollan.

Sino espanta la policía á esos sinvergüenzas, el señor Fernández, que tiene una hija á quien suelen perseguir esos zulús, va á salir una noche y va á perniquebrar á uno de ellos.

Nos parece que estas escenas son impropias de un pueblo culto que tanto blasona de catolicismo.

SGCB2021

LOS CONTADORES MUNICIPALES

En las últimas elecciones de concejales, el Partido Socialista logró sacar triunfantes de las urnas de los distritos de San Francisco y Cortes á tres de sus candidatos y en Abanto y Ciérvana á uno.

Bajo pretexto de que por las industrias que ejercen no pagarían, si las tuvieran en Castilla, los dos primeros tercios de contribución, dictó el ministro de la Gobernación una real orden á gusto del *gran patriota* vizcaíno Chávarri, incapacitando á nuestros amigos.

Los socialistas bilbaínos han demostrado—ateniéndose siempre al estado político-económico de estas provincias por el concierto con el poder central—que si por el momento se perjudicaba á los socialistas negándoles representación en el Municipio, después de la brillante victoria alcanzada contra la presión ejercida por el peor de los vizcaínos y secundada por el más incapaz de los gobernadores, se ha *falseado* el concierto, sin que para nada se haya tenido en cuenta la doctrina de éste.

Los socialistas bilbaínos fueron á San Sebastián á protestar de la ya citada real orden y de paso á llamar la atención de aquella Diputación provincial, lo mismo que se ha hecho en Vizcaya, de lo funesta que para el porvenir sería la doctrina sentada por el señor Cos Gayón en su real orden, porque los partidos de oposición estarían al arbitrio del cacique y de cualquier ministro, para tener representación en las Corporaciones populares.

La prensa vascongada limitóse solamente á dar cuenta de la agitación producida por los socialistas y, á lo sumo, dijo que los socialistas habían obtenido un triunfo y que no debía negárseles su representación en el Municipio. Nadie defendió el fuero del concierto más que los menos llamados á hacerlo.

Los socialistas vizcaínos han pedido á las Diputaciones de estas provincias que se respete el fuero del concierto, que á los vascongados compete el no permitir que se falsee por el poder central la libertad de elegir los hombres que han de formar las Corporaciones populares. A los vizcaínos y á todos los residentes en este país les toca llevar á los Ayuntamientos y Diputaciones aquellos elementos que han de saber defender el concierto de las acechanzas del poder central, sin dejarlo en manos de alcornoques como Chávarri y sus mandatarios, que, sin otra mira que la conveniencia del momento, sin ver más lejos que sus gafas, sientan un precedente funesto para lo porvenir.

Pero ahora caemos en la cuenta que nuestras insignes calabazas de las Diputaciones hermanas se ponen á la defensa de los fueros, oponiéndose á que el Gobierno nombre los contadores de fondos municipales, cosa para nosotros *más* importante que defender el fuero mismo.

Biblioteca de Ciencias Sociales

SAN AGUSTÍN, 16, MADRID

Han aparecido los cuadernos 1.° y 2.° de esta importante Biblioteca, conteniendo los pliegos 1 y 2 de *El Capital* y los pliegos 1 y 2 de *Principios Socialistas*.

El esmero con que está presentada la edición la hace muy recomendable á los individuos amantes de nuestras ideas y, en general, á las personas deseosas de conocer á fondo el fundamento de las modernas doctrinas socialistas.

Algunos compañeros están en la errónea creencia de que ya poseen *El Capital* por haber adquirido el libro que con ese título se vende. Aunque digno de aprecio, por la época en que se publicó en España, deben tener en cuenta nuestros compañeros que dicho volumen es la traducción de un *Resumen* de *El Capital* hecho por Gabriel Deville en Francia, habiéndolo extractado y además suprimido infinito número de pasajes muy interesantes y las notas que aclaran el texto.

La edición que ahora aparece es traducción directa de la extensa y completa dada á luz por cuarta vez en Alemania, y que ha sido concluída por Federico Engels á la muerte de Carlos Marx.

Por ser distinta la traducción, ni aun siquiera se aprovecha la que imperfecta é incompletamente hizo *del francés* el señor Correa y Zafrilla.

La competencia del traductor, nuestro correligionario Juan B. Justo, de Buenos Aires, es garantía suficiente de la fidelidad con que está hecha esta edición. Además, las condiciones materiales en que la Biblioteca aparece ofrecen ventajas dignas de tenerlas en cuenta.

Los cuadernos se reparten quincenalmente y sólo cuestan *35 céntimos de peseta*, conteniendo 32 grandes páginas en 4.° francés.

Esta Administración se encarga de hacer los pedidos.

Se suscribe en Bilbao: Centro de suscripciones de Ibáñez y C.ª, Bailén, 33, 1.°

Ecos de las minas

SOMORROSTRO.—Tiene Chávarri una mina en las Mieres, cuyo contratista es Agustín Garmendia, y al frente de los trabajos hay un encargado llamado José María, que es más bruto que un cerrojo.

Palabrotas mal sonantes, bofetadas á los ancianos, hurtos de minutos á todas las horas de entrar y salir al trabajo... Un verdadero *paraíso*.

Me parece que el mejor día va á tener algo que sentir el animal de José María.—*J. M. G.*

***

LA ARBOLEDA.—¡Vaya unas habladurías que corren por la mina *Carmen*! Que si el encargado José María Carea, (a) *Calabaza* y *Manso*, anda en tratos ilícitos con la mujer de Domingo Illana; que si por eso le han quitado de capataz á Balbino Castaños y han puesto en su lugar al Illana; que si es un escándalo lo que los obreros ven entre la Victoriana y el *Calabaza*; que si el mejor día va á ocurrir una desgracia con los vagones por culpa de los enamorados; que si la Compañía va á echar de la casa que habita la Victoriana y su simplicísimo marido porque la cosa pasa ya de castaño oscuro; que... todo esto no importaría gran cosa á los trabajadores si se les tratara como es debido, y que, colorín colorado, este cuento se ha acabado.—*Elvira Folchi.*

***

ARNÁBAL.—¿Podrá decirme la Compañía minera de Arnábal en qué emplea el 2 por 100 de los salarios de sus obreros? Porque lo que es en hospitales no lo emplea. Sin duda va á parar al bolsillo sin fondo de la Compañía. Según tengo entendido, la Compañía abona diez reales diarios por cada enfermo que manda á los hospitales; pero como no manda á ninguno, así se esté muriendo, resulta que el 2 por 100 es un robo escandaloso.

Y allá va una prueba. En junio pasado tuvo la desgracia un obrero de que, al estar cargando unos vagones, fuera herido por una piedra, que lo dejó sin sentido y en un estado lastimoso. Y allí se hubiera estado por los siglos de los siglos, si entre cuatro obreros no lo hubieran llevado á casa de su patrona. La Compañía no se conmovió ni molestó lo más mínimo, ni dió orden de que se llevara al herido al hospital. Ya se ve, los diez reales escuecen. ¿Pero y el 2 por 100, señora Compañía ladrona?

Este hecho produjo gran indignación entre los obreros, que enviaron una Comisión á la Compañía para saber á qué atenerse, y sólo resultaron promesas y buenas palabras que no se cumplen.

¡Ah! Se me olvidaba añadir que al borrico *Manu* todo se le vuelve decir que hasta que no hemos ido nosotros, los socialistas, á la cantera, allí no se han oído reclamaciones de nadie y, por consiguiente, que lo que hay que hacer es despedir á todos los que hablan de justicia y de derecho del obrero.

¡Si será bárbaro!—*Sebastián Muniesa.*

***

BARACALDO.—Hay en la Compañía minera un jefe de movimiento, que me río yo de los peces de colores. Es un prodigio; vale más plata que pesa; y sino que se lo pregunten á sus galgueros y conductores. Poco contentos que los tiene. Como que va á comprarles unos zagones para que no les manque el cesto en la rodilla.

Muchas gracias, don Julián. No puede esperarse menos de un hombre como usted, que no le importa que sus *súbditos* anden en sus faenas hasta las nueve de la noche, que muchas veces tengan que hacer entre dos la labor de cuatro, que vayan mal vestidos y peor calzados gracias á los *espléndidos* salarios que disfrutan. Eso á usted le importa un bledo; lo que le tiene con cuidado es que se arrastre mucho mineral, que la gente no pare un momento, ni para comer, porque de ese modo á usted le suben el sueldo.

¿Que hacen falta ocho máquinas para el servicio? Pues se encienden seis para que se acabe más *temprano*. ¿Que piden con mucha razón, los galgueros más jornal? Pues él se las arregla para que sus superiores desatiendan la petición, en vez de ponerse á favor de los galgueros, como es su deber, diciendo que su gente está contenta y bien retribuída, y así por el estilo.

Así paga ese señor los buenos servicios que los galgueros prestan á la Compañía y el mucho mineral que han arrastrado especialmente estos dos últimos años.

Han escaseado unos días los buques y ha tenido ocasión de tener personal franco de servicio. Pues ha obligado á los galgueros á que se presentaran todos los días á las seis de la mañana (sin tener en cuenta que la noche anterior habían estado trabajando hasta las ocho ó las nueve), y al que faltara un minuto lo mandaba á casa por medio de su ayudante (otro sinvergüenza como él). Y el que chistara una palabra ya sabía el camino del otro. Luego los reunía á todos, los mandaba meter en un coche y al monte á tirar del cesto, como si fueran mineros.

Y siempre con desvergüenzas de esta índole: «el que no quiera trabajar, á casa.» «A mí lo que me sobra es gente.» ¡Qué graciosos! Parece mentira que esos dos cafres hayan sido galgueros y traten así á la gente.

Siga usted, don Julián, con sus economías á costa del infeliz trabajador, que algún día éstos se unirán, le pondrán las peras á cuarto y desbaratarán sus sueños de avariento.—*Un exgalguero.*

SUSCRIPCIÓN

VOLUNTARIA PARA SUFRAGAR LOS GASTOS QUE SE OCASIONEN CON MOTIVO DE LA PRISIÓN DE NUESTROS REDACTORES

	Pesetas.
Suma anterior	45,35
Bilbao	
Pequeño de la sal, 0,50; Villega, 0,50; G. Guinea, 0,20; Uno de las Ollerías bajas, 1; Uno que aprecia á Valentín, 5; Un amigo de Chávarri, 0,50; F. Serna Miraflores, 0,25; Un revolucionario, 1; L. Ibáñez, 0,25; R. García, 0,50; Baldomero, 0,25; C. M., 0,50; C. Cerezo, 0,25; Un albañil, 0,25; Escalante, 1; R. Arnao, 1; R. B., 0,30; L. Ibáñez, 0,25; Malasangre, 0,25; D. Ibáñez, 0,50; F. Rodríguez, 0,20; J. Iraola, 0,50; El zapatero, 0,30; El de la Fruta, 0,50; Romualdo, 0,25; F. Arzúa, 0,25; L. Rodríguez, 0,25; E. Ubiríchaga, 0,50; F. Merodio, 1.—Total	18,00
I. de la Fuente, 0,50; Beallat, 1; F. Anal, 0,25; El perro chuti, 1; J. C., 0,20; Larrínaga, 0,50; J. S., 0 50; A. L., 0,25; Jalón, 0,50; Bogo, 0,50; E. Beni, 0,10; Zúñiga, 0,25; Uría, 0,35; Basáuri, 1; M. Cano, 0,25; P. G., 0,30; Sierra, 0,20; M. B., 0,50; Sansón, 0,25; Urra, 0,50; Goya, 0,50; Montes, 0,25; F. Martínez, 0,25; T. P., 0,20; G. Sáez, 0,40; Zabala, 0,25; Urbaneja, 0,20; Un amigo de Chávarri, 0,20; Matauco, 0,25; Un burgués de La Arboleda, 1; Guernica, 0,20; Un socialista de ídem, 0,50; Olarte, 0,50; Un carpintero, 0,50; Zabala A., 0,50; Cosme, 0,25; M. S. M., 0,25; A. Cano, 1; I. Sáez, 0,50; Como quiera, 0,20; M. M., 0,25; Santos, 0,25; A. Campo, 0,25; Un amigo de los presos, 2; Abalos, 0,50; Bustingorri, 0,50; El cojo, 0,40; F. Ugalde, 1; Marín, 1; A. B. H., 0,50; A Goyeneche, 0,25; Un Carretero, 0,25; Un amigo de Valentín, 0,65; Urquijo, 1; El barberito, 0,30; Un riojano, 0,65; Sastre, 0,25; M. G., 1; E. A., 0,10; R. Sabando, 0,25; N. L. zapaterito, 0,15; Nada, 1; Perezagua, 0,25.—Total.	29,75
Gallarta	
F. Mato, 0,25; V. Casado, 0,25; J. Otero, 0,25; E. Mateo, 0,25; J. Lubián, 0,45; C. Alonso, 0,15; F. López, 0,25; P. Vinuesa, 0,50; A. García, 3; M. Uriel, 0,50; El cura Santa Cruz, 0,50; El judío errante, 0,20; Pantaleón y Puras, 0,50; Guerra, 0,25; F. López, 0,50; E. Trincado, 0,50; F. Guerra, 0,10; B. Botella, 0,10; Un zapatero, 0,50; Guerra Calzones.—Total.	9,20
La Arboleda	
P. V., 0,25; F. Alonso, 0,50; M. Vélez, 0,20; L. Blás, 0,25; J. Alvarez, 0,10; A. Alonso, 0,10; E. Alonso, 0,10; A. Alonso, 0,10; Un amigo íntimo de él, 1; Un lector de LA LUCHA, 0,25; I. Gómez, 0,25; El que es hombre aquí se conoce, 0,20; E. Hernández, 0,50; A. Hernández, 0,20; T. Prieto, 0,20; T. García, 0,50; G. Fernández, 0,30; D. Pérez, 0 50; Un socialista, 1; C. Montoya, 1; G. S. L., 0,30; N. Rebolleda, 0,10; J. Penebes, 0,15; Un carlista neo, 0,40; P. Aparicio, 0,30; A. Borruel, 0,40; G. Ruiz, 0,50; G. Gómez, 0,50; P. U., 0,25; N. Rebolleda, 0,25.—Total. . . .	10,65
Total general.	112,95

Los donativos se reciben en esta Administración, Bailén, 41, y en el establecimiento de Merodio, Urazurrutia, 22.

Avisos

*** El Comité socialista de Bilbao se reune todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

Estando en poder del Comité socialista las tarjetas de afiliado para el corriente año, se recomienda á los correligionarios pasen á recogerlas.

CORRESPONDENCIA

Barcelona.—G.—Recibidas 3,05 pesetas, que cargamos en cuenta de la Unión General, para la suscripción de Hernández.

Sestao.—Zacarías.—Recibidas 27 pesetas á cuenta de paquetes.

Portugalete.—J. G.—Recibidas 15,25 pesetas á cuenta de paquetes.

San Julián de Musques.—R. S.—Recibidas 6 pesetas á cuenta de paquetes.

Gallarta.—G. L.—Recibidas 38,25 pesetas á cuenta de paquetes.

Barcelona.—Unión General.—Dad por recibidas 7,40 pesetas de los Carpinteros de ésta. Abrimos cuenta.

Madrid.—Cermeño.—Servid á A. Abásolo, á esta dirección, los diez cuadernos primeros del segundo tomo de la Biblioteca y dad por recibido su importe, que cargamos á su cuenta.

Madrid.—Cermeño.—Servid á S. Mina los diez primeros cuadernos del segundo tomo y dad por recibido su importe, así como á M. Gómez, y á C. Fernández del 13 al 20, también del segundo tomo.

Erandio.—P. G.—Recibidas 3 pesetas para su suscripción.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Recibid 12 pesetas por libretos de música del Orfeón. Dicha cantidad cargamos á la cuenta del periódico.

Erandio.—P. R.—Recibidas 2 pesetas hasta fin diciembre.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Servid una suscripción á Francisco Urra, Iturribide, 16, 1.°, y otra á Ramón Arnao, Las Muñecas (Vizcaya). Dad por recibido su importe.

Las Muñecas.—J. U.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin febrero 98.

Madrid.—LA ILUSTRACIÓN.—Recibí la suya. Se hará lo que indica y dad por recibidas 10 pesetas de Perujo.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Entregad al Comité Nacional 12 pesetas de la Agrupación de Ortuella por 25 organizaciones, 25 tarjetas y dos trimestres de suscripción que remitiréis, cuya cantidad cargamos en cuenta.

Gijón.—LA AURORA.—Se publicará su cuenta.

Burgos.—P. L.—Recibidas 3,75 pesetas á cuenta de paquetes.

BILBAO.—Imprenta de José de Ugalde, Heruani, 8

SGCB2021